



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Honduras en la vida y obra de José Martí

Autor: Santana Hernández, Adalberto Enrique

Forma sugerida de citar: Santana, A. E. (1995). Honduras en la vida y obra de José Martí. *Cuadernos Americanos*, 3(51), 221-231.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año IX, núm. 51, (mayo-junio de 1995).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

# HONDURAS EN LA VIDA Y OBRA DE JOSÉ MARTÍ\*

Por Adalberto SANTANA  
PUDEL, UNAM

*Respetar a un pueblo que nos ama y espera de nosotros, es la mayor grandeza. Servirse de sus dolores y entusiasmos en provecho propio sería la mayor ignominia.*

José Martí, 20 de octubre de 1884

## *Introducción*

ES INNEGABLE que en la vida y obra de José Martí sobresale una profunda estima por los países que componen nuestra América. Por diversas circunstancias llegó a residir en algunos de ellos, mientras que sólo pudo visitar otros por breves periodos. Sin embargo, sabemos que en la obra de José Martí siempre encontramos alguna referencia a cualquier país latinoamericano. En el caso de Honduras podemos afirmar que tuvo una inclinación muy particular hacia sus gentes. En este sentido el propósito del presente trabajo es identificar algunos de los elementos que expresan la relación afectiva que con Martí tuvo la patria de Francisco Morazán.

### *1. Martí en Honduras*

José Martí pisó tierras de Honduras por primera y única vez en el año de 1878. Esa única visita al país centroamericano se re-

\* Trabajo presentado en el Coloquio "José Martí, su época y sus contemporáneos" organizado por el Programa Universitario de Difusión de Estudios Latinoamericanos (PUDEL) de la UNAM, y la Revista *Cuadernos Americanos*, que tuvo lugar entre el 24 y el 28 de abril de 1995.

gistró posteriormente a la publicación en México de su ensayo "Guatemala". Martí había estado el mes de diciembre de 1877 en la ciudad de México con el objeto de contraer matrimonio con su compatriota Carmen Zayas Bazán. Hizo su viaje de Guatemala a las tierras mexicanas por mar desde el puerto de San José hasta el de Acapulco. Durante su estancia en la capital mexicana, José Martí llegó a hospedarse en casa de su entrañable amigo Manuel Mercado (en la calle de Mesones núm. 11); durante esos días entrega a su compañero el manuscrito antes referido para su futura edición. Finalmente, consumada la boda religiosa en la iglesia del Sagrario Metropolitano de la ciudad de México, el 20 de diciembre, la nueva pareja parte a comienzos de 1878 para Guatemala.

El periplo de Martí a Guatemala se inicia por la misma vía utilizada antes. En ese país centroamericano es donde José Martí había estado trabajando como profesor en la Universidad y en la Escuela Normal Central, donde llegó a impartir las cátedras de literatura francesa, inglesa, italiana y alemana, así como la de historia de la filosofía.<sup>1</sup> Sin embargo, José Martí tuvo que renunciar a esa institución educativa en virtud de que el presidente de ese país centroamericano, Justo Rufino Barrios, había depuesto "arbitrariamente, al director, el cubano José María Izaguirre".<sup>2</sup> En ese contexto se realiza su primer viaje a Honduras cuando decide partir y abandonar Guatemala. Una primera referencia a esta partida aparece en la carta que José Martí le dirige a su amigo mexicano Manuel Mercado, fechada en Guatemala el 20 de abril de 1878. En ella le manifiesta, después de comentarle su renuncia a seguir en Guatemala, su deseo de ir a trabajar a Honduras:

Hablaré al Ministro de Honduras, hombre civil, joven y de letras, que está ahora aquí; si me ofrece, enseñando, un medio de vivir, iré a Honduras, por ser barata la tierra, y para mi heroica Carmen, más corto y más cómodo el viaje; si me lo ofrece, lograré de mis acreedores una tregua, y buscaré medio de ir al Perú.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Sobre los pormenores de su desempeño docente en esas instituciones guatemaltecas y sobre su renuncia a las mismas, puede consultarse la carta que José Martí dirige a su amigo mexicano Manuel Mercado, fechada en Guatemala el 20 de abril de 1878. Cf. José Martí, *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, vol. 20, p. 47.

<sup>2</sup> José Martí, *OC*, vol. 27, p. 196.

<sup>3</sup> José Martí, *Carta a Manuel Mercado*, *OC*, vol. 20, p. 49.

Se sabe que, finalmente, en "julio de 1878 parte de Guatemala con su mujer, Carmen Zayas Bazán rumbo a la Habana".<sup>4</sup> Por el viejo puerto de Trujillo (en la región Caribe de Honduras) es donde, un 31 de agosto de 1878, José Martí aborda el vapor *Nuevo Barcelona* y concluye su breve estadía en la patria de Francisco Morazán.<sup>5</sup> En relación al tiempo que cubrió el viaje por tierras de Honduras y las posibles actividades que desarrolló José Martí poco se sabe. Más bien todo se formula en supuestos. Por ejemplo nos menciona Ibrahim Hidalgo Paz en una cronología dedicada a la vida de Martí que, "tras el fatigoso viaje hasta Tegucigalpa, deben de haber permanecido allí varios días antes de continuar hacia la costa atlántica". Y agrega en esos supuestos la siguiente idea: "Es probable que durante su estancia en tierra hondureña fueran atendidos por el poeta cubano José Joaquín Palma".<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Fryda Schultz de Mantovani, *Genio y figura de José Martí*, Buenos Aires, EU-DEBA, 1968, p. 18.

<sup>5</sup> En el tomo 27 de las *Obras completas* de José Martí (volumen guía) en la página 88, donde se sintetiza el contenido del tomo 8, el primer párrafo explica: "Este volumen se inicia con la continuación de trabajos de Martí sobre países que no visitó". Dicho tomo número 8, dedicado a *Nuestra América* y con la aclaración anteriormente señalada, contiene una serie de trabajos dedicados a los siguientes países: Honduras, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico y Uruguay. Sin embargo una serie de evidencias prueba que Martí estuvo en Honduras, aunque sólo en tránsito y aunque haya pocas referencias a ese viaje. Se apunta en el tomo 27, en la sección correspondiente a la "Tabla cronológica de la vida de Martí", que "parte a fines de julio o a principios de agosto para La Habana, saliendo de Trujillo, en el vapor *Nuevo Barcelona*, el 31 de agosto" (p. 194). Dicha tabla no apunta cómo y en qué medio se transportó de Guatemala a Puerto Trujillo (Honduras), los días y fechas que estuvo en ese país y los lugares y personas que visitó. ¿Cuándo llegó Martí a ese puerto hondureño? En su correspondencia encontramos que, con fecha 23 de julio de 1878, en días previos a su partida de Guatemala, dirige una carta a Francisco Sánchez, solicitándole que le facilite prestado el libro de Conde de Pozos Dulces, titulado *Colección de Estudios sobre Agricultura*. En relación con dicha solicitud, Martí afirma:

"¿Quiere Vd. prestármelo para mi viaje, a condición de honrada devolución en Cuba? Como estaré aquí hasta el 27, salvo accidente, tendré —si Vd. puede enviármelo— tiempo de recibirlo" (José Martí, *OC*, vol. 20, p. 264).

Es evidente, con las referencias aquí señaladas, que van desde la fecha en que apunta su salida de Guatemala (27 de julio) hasta su partida hacia La Habana desde Puerto Trujillo el 31 de agosto, median 35 días. Periodo en el cual se puede pensar que Martí llegó a visitar otros parajes y personas en Honduras.

<sup>6</sup> Ibrahim Hidalgo Paz, *José Martí. Cronología 1853-1895*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1992, p. 39.

Honduras, país al que un poco más tarde llegaría a residir un importante número de patriotas que luchaban por la independencia de Cuba, es hacia esa época una nación cuya actividad económica estaba casi toda ligada a las importaciones y en menor medida a las exportaciones que se efectuaban por la costa norte, precisamente por los puertos de Omoa y Trujillo. Eran los años de la reforma liberal centroamericana. Durante el gobierno presidencial del doctor Marco Aurelio Soto (1876-1883) y de su ministro, secretario general de gobierno Ramón Rosa, Honduras vive uno de los periodos de mayor desarrollo político, económico e intelectual.

Para esos años, cuando pasa Martí por tierras de Honduras hacia Cuba, el paisaje del puerto de Trujillo se dibujaba como un punto en el que se desarrollaba

un comercio de cabotaje de pequeñas balandras y goletas que vinculaban otros puertos con los de Belice y en ciertas ocasiones con los de La Habana. La apertura de Puerto Cortés en el Atlántico en el gobierno de José María Medina en 1868, poco afectó a Trujillo... Con la implantación de la Reforma Liberal en 1876 por el doctor Marco Aurelio Soto y continuada por sus seguidores, se efectuaron en Trujillo una serie de cambios estructurales que se manifestaron en una mayor actividad comercial.<sup>7</sup>

Podemos afirmar que Trujillo era uno de los lugares y puertos de mayor importancia en los países centroamericanos, ya que a mediados de la década siguiente, en 1885,

los comerciantes de este puerto mantenían constantes reuniones en el edificio municipal, con el fin de formar las tarifas de cotizaciones para las diversas monedas extranjeras que circulaban en este sector: la peruana, cóndor de Chile, la libra esterlina, la onza de Costa Rica, cuartaonza española, y las diversas nominaciones del águila americana.<sup>8</sup>

## 2. Honduras en la obra de Martí

José Martí estaba vinculado con Honduras por toda una serie de lazos profundos en los diversos ámbitos de su vida y de su obra. Uno de ellos fue su participación como colaborador desde Nueva York en 1886 con el periódico hondureño *La República*, tal como lo fue para *La Nación* de Buenos Aires, *El Partido Liberal* y *El Federalista*

<sup>7</sup> Juan Manuel Aguilar F., *La ciudad de Trujillo. Guía histórica-turística*, Tegucigalpa, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1988, p. 16.

<sup>8</sup> *Ibid.*

de México, *La Opinión Pública* de Montevideo, la *Revista Venezolana* y *La Opinión Nacional*, de Caracas. En referencia a sus colaboraciones periodísticas, particularmente de Honduras, Uruguay y Chile, Martí en su carta conocida como el *testamento literario*, dirigida a Gonzalo de Quesada, fechada en Montecristi el 1 de abril de 1895, apunta que tiene artículos perdidos e insiste en que trate de reunirlos. En sus *Obras completas*, sólo aparecen dos artículos publicados en *La República*: las cartas del 8 de julio de 1886 y la del 12 de agosto del mismo año. Sin embargo, en otros medios publica dos artículos dedicados a Honduras. En *La América* (Nueva York, junio de 1884) aparece el artículo "La Escuela de Artes y Oficios de Honduras" y en *Patria* (Nueva York, 15 de diciembre de 1894) se publica "Honduras y los extranjeros".

De igual forma, José Martí, al escribir acerca de sus contribuciones periodísticas, particularmente en las páginas de la prensa hondureña, llegó a expresar su alta estima por la Honduras de aquellos tiempos. Esto nos lo muestra en la comunicación dirigida al director de ese medio, fechada el 8 de julio de 1886. Entre las ideas expuestas en esa comunicación, afirmaba:

Debo a la merced de algunos nobles amigos de Honduras el encargo, que estimo como valioso privilegio, de escribir periódicamente para *La República*, con mi juicio americano y libre, una revista ordenada, de cuanto pase en esta tierra, grande en sus maravillas como en sus defectos, que pueda ser de interés o utilidad en ese gallardo país hondureño, del que no digo aquí cuanto me nace para él filialmente del alma...<sup>9</sup>

Conviene señalar que Honduras, patria de José Cecilio del Valle (otro de los grandes pensadores de nuestra América), fue una de las pocas naciones latinoamericanas cuyo gobierno estuvo integrado al ideario patriótico martiano. En este sentido puede entenderse la dedicación especial que tuvo Martí en sus escritos para los hondureños.

Por ejemplo se afirma: "En su carta testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, José Martí le indicó que publicase un volumen con sus trabajos sobre los hombres de 'Nuestra América', con el título de *Hispanoamericanos*".<sup>10</sup> En esta serie de breves ensa-

<sup>9</sup> José Martí, *OC*, vol. 8, p. 19.

<sup>10</sup> Nota a la sección "Nuestra América. Hispanoamericanos", *OC*, vol. 8, p. 131.

vos, figuró uno de ellos con el título "Marco Aurelio Soto".<sup>11</sup> Este presidente hondureño se destacó como un propulsor de importantes proyectos reformadores en Honduras entre 1876 y 1883. La alta estima que Martí tenía al presidente Marco Aurelio Soto descansaba en el hecho de que este hombre había apoyado significativamente a un destacado número de patriotas cubanos que luchaban contra el decadente colonialismo español, presente todavía en las Antillas. Soto y otros importantes funcionarios de su gobierno se habían destacado por su apoyo a los independentistas cubanos que se encontraban en el exilio.

### 3. Martí y el liberalismo en Honduras

CABE recordar que durante el gobierno de Marco Aurelio Soto, y desde el 8 de febrero de 1875, Martí vivió en el exilio en México y Guatemala. Fue así como visitó y recorrió tierras y parajes de Honduras en 1878, para de allí retornar a Cuba. En su patria natal había estado por última vez entre enero y febrero de 1877 cuando entró con pasaporte mexicano a nombre de Julián Pérez (José Julián Martí y Pérez era su nombre completo).<sup>12</sup>

De su único viaje a Honduras, Martí grabó firmemente las imágenes de un paisaje cultural e histórico, como cuando llegó a escribir: "Honduras es un pueblo generoso y simpático, en que se debe tener fe" y "Sus pastores hablan como académicos". Este aprecio y estima por los hombres y mujeres de Honduras fue una constante en él. Sin duda Martí constató, tanto por su visita como por las fuentes de información que manejaba, que en ese país del istmo centroamericano se impulsaban relevantes proyectos modernizadores y amplias reformas liberales. El proyecto de la reforma liberal hondureña implicaba, entre sus medidas de modernización,

la conservación y mejora de caminos públicos, con fondos programados; construcción de una parte de la importante carretera del sur de la república; inicio del tendido de líneas telegráficas y establecimiento del servicio de Correos; reconstrucción del Ferrocarril entre Puerto Cortés y Pimienta; impulso de los programas agrícolas, ganaderos y mineros; secularización de los cementerios y abolición de los diezmos y sustituyéndolos por una renta que el Estado pagaba a la Iglesia para el sostenimiento del culto; políticas de reorganización fiscal,

<sup>11</sup> Este escrito-homenaje apareció publicado en *Patria* (Nueva York), el 15 de septiembre de 1893.

<sup>12</sup> Fryda Schultz de Mantovani, *op. cit.*, p. 9.



crecimiento de las exportaciones; seguridad para las inversiones extranjeras y para la inmigración. En el aspecto de las reformas, se dictaron los Códigos Civil, Penal, Militar, de Comercio, de Minería, de Procedimientos, de Aduana, Ley de Tribunales, de Organización Militar, de Ordenanza Militar, el Código de Instrucción Pública y declaración oficial del idioma español. Fundación de la Biblioteca Nacional, del Archivo Nacional y de la Dirección General de Estadísticas.<sup>13</sup>

En este contexto de reformas de corte liberal, José Martí también llegó a señalar la influencia que el régimen del guatemalteco Justo Rufino Barrios tuvo en Honduras. En torno a esta situación, Martí apuntó:

Y en Honduras, donde dos hombres jóvenes, inteligentes, cultos y emprendedores, antiguos ministros de Barrios, Soto y Rosa, han sido colocados en el poder y en él están sostenidos por la ayuda material y el apoyo poderoso de Barrios. Honduras —aunque evidentemente adelanta bajo las manos activas de ambos jóvenes— no perdona a éstos, como pueblo soberbio que son los hondureños, el estar plantados allí por la mano de un hombre que sueña con ser su amo.<sup>14</sup>

En correspondencia con ese proyecto reformador, la presidencia de Marco Aurelio Soto fue la que permitió a los más destacados de los dirigentes revolucionarios cubanos en el exilio ser acogidos como hermanos en su tierra. Sobre todo después de librarse en Cuba la primera etapa de la guerra de independencia, la llamada Guerra de los Diez Años (1868-1878). Por ese gesto Martí supo apreciar y valorar la disposición del presidente Soto para apoyar a los patriotas cubanos que querían acabar con los últimos resabios del colonialismo español en América. José Martí, en sus reflexiones sobre el exilio, recordaba las calamidades que éste significaba, en especial el que padecían los patriotas cubanos. Reflexión que en su trabajo dedicado a Marco Aurelio Soto expresó con las siguientes palabras:

Quando entramos en el descanso necesario, allá por 1878, el mundo se puso oscuro para mucho hombre valiente, y mucho peleador salió a la mar sin más ropa que la que llevaba de limosna, ni más baúl que su amargura: ¿Adónde

<sup>13</sup> Rafael Leiva Vivas, *Presencia de Máximo Gómez en Honduras*, Tegucigalpa, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1978, p. 8.

<sup>14</sup> José Martí, *OC*, vol. 19, p. 98.

asilar la mujer que con sus manos de amor curó tantos heridos, y en el silencio del bosque oyó sin miedo el fuego de donde podía volverle muerto el esposo? ¿Dónde, en las tierras extrañas, hallar trabajo con que dar pan a los hijos, a los hijos nacidos en campaña del amor imperecedero de los hombres que sabían morir, y de las mujeres que sabían amarlos?<sup>15</sup>

Esta reflexión la hace el gran Apóstol cubano como un merecido homenaje al presidente centroamericano. Al respecto nos menciona el mismo Martí: "Así andaban los héroes por la tierra, y un hombre amigo abrió, muy anchos, sus brazos de presidente, y acogió en ellos a los americanos infortunados. Fue Marco Aurelio Soto, que presidía entonces a Honduras".<sup>16</sup>

Entre otros inmigrantes políticos en tierras centroamericanas, provenientes de las luchas por la independencia de Cuba, figuraba el general Máximo Gómez. Este gran patriota e infatigable luchador de nuestra América llegó a Honduras procedente de Jamaica el 3 de febrero de 1879 por el puerto de Amapala. Días más tarde, el 9 de febrero fue recibido en Tegucigalpa por el presidente Marco Aurelio Soto y por su Ministro, Ramón Rosa. Tal distinción depositada en Máximo Gómez se refrenda el 22 de abril de ese año de 1879, cuando en el periódico oficial *La Gaceta*, en su número 42, aparece el despacho del general Máximo Gómez, en el que se consigna:

Secretaría General de Gobierno Constitucional, Tegucigalpa, febrero 13 de 1879 En consideración a los méritos que por su honradez, valor y lealtad ha contraído en su carrera militar el general Don Máximo Gómez; y atendiendo a las buenas disposiciones que lo animan en favor de la República; por tanto, el Presidente acuerda conferirle el grado de General de División del Ejército, y que en consecuencia por la Secretaría de Estado en el Departamento de Guerra, se le extienda el correspondiente despacho. Rubricado por el Señor Presidente Rosa.<sup>17</sup>

Sobre este mismo pasaje, se afirma que Eugenio María de Hostos, en un artículo fechado en 1897 relativo a su amigo, Máximo Gómez, llegó a señalar: "...de Jamaica fue a Honduras, en donde el Presidente Soto, quien había sido nuestro amigo en la emigración de Nueva York, y que siempre ha sido un partidario ejemplar

<sup>15</sup> José Martí, *OC*, vol. 8, p. 238.

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Rafael Leiva Vivas, *op. cit.*, pp. 11-12.

de la independencia de las Antillas, le encomendó la organización del ejército hondureño”<sup>18</sup>

En esos años la administración liberal de Marco Aurelio Soto tenía como elemento ideológico el pensamiento positivista. Soto impulsaba la construcción de su Estado nacional con una serie de iniciativas reformadoras que en Guatemala se estaban llevando adelante, “que se inspiran en las realizaciones morazánicas de la década de 1830-1840 y que recogían el aliento de la revolución liberal mexicana de Benito Juárez, Melchor Ocampo y Sebastián Lerdo de Tejada”.<sup>19</sup>

En este sentido, también se sostiene que el gobierno de Soto,

inicia una acción pública que se canaliza en los principios de la reforma liberal, como aporte de la filosofía del positivismo, plasmada en la Constitución de 1880... Él fija el punto de partida de la verdadera organización de la república, ensayando el reinado de la cultura moderna. Soto ha sido un caso único, por la obra que realizó y por sus méritos intrínsecos.<sup>20</sup>

De esta forma puede entenderse que la serie de proyectos reformadores que impulsó Marco Aurelio Soto dieron pie para la presencia de dirigentes revolucionarios cubanos como Máximo Gómez y Antonio Maceo. En este contexto podemos señalar cómo José Martí tuvo un papel capital en la acogida a los cubanos independentistas en Honduras. Se dice que:

Para Máximo Gómez y el resto de patriotas cubanos que le acompañaron, la situación política de Honduras les era propicia y no vacilaron en acogerse a la protección que les brindaba el Presidente Soto, y en especial el Dr. Ramón Rosa, Ministro Secretario General de gobierno. El contacto para lograr el viaje de Máximo Gómez y sus compañeros, lo inició José Martí. Éste había conocido en Guatemala al ilustre hondureño Dr. Adolfo Zúñiga y al mismo Dr. Soto, cuando éstos colaboraban en el gobierno reformador de Justo Rufino Barrios.<sup>21</sup>

Se agrega también, con respecto a este pasaje de los contactos de Martí con los actores centrales del proyecto liberal en Honduras, que el propio José Martí le escribió a Marco Aurelio Soto para

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 12.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 9.

preguntarle y a la vez proponerle si “el Dr. Soto estaría dispuesto a acoger un grupo de cubanos, cultos, patriotas, lanzados por las playas de países americanos, pasando dificultades y quienes podrían cooperar en los trabajos que va a emprender el gobierno y tendrían la oportunidad de ganarse el alimento diario de ellos y sus familiares”.<sup>22</sup>

El respaldo y apoyo que recibieron los exiliados cubanos por parte del gobierno de Honduras fue fundamental para el proceso de independencia de Cuba. Pero también demostró y reconfirmó los principios de solidaridad de un gobierno liberal de la época con un movimiento emancipador de nuestra América que todavía por ese entonces no había logrado arrancar en su país el yugo colonial. Con base en esos principios y respaldo, Máximo Gómez pudo recibir un donativo de cinco mil pesos que aprobó el Congreso Nacional de Honduras para hacer posible que llegara a su territorio un grupo de cubanos revolucionarios. Así, junto a Máximo Gómez, figuraron Tomás Estrada Palma, José Joaquín Palma, Antonio Maceo, Enrique Loynos del Castillo, Carlos Roloff, Flor Crombet, Eusebio Hernández, Francisco Paula y Flores, Raúl Grave de Peralta, Pompeyo Bertot y José Dolores Pérez (este último sobrino de Máximo Gómez).

Con la llegada de este destacamento de luchadores, el gobierno hondureño mostró políticamente, en solidaridad con Cuba, el contenido y la esencia de un proyecto para la construcción de un Estado nacional. Formalmente Honduras era un país independiente, la consolidación del proyecto de nación requería brindar su respaldo a quien en América no lo había logrado. Así la independencia en Cuba contribuía a levantar el proyecto liberal y la armazón ideológico-política de Honduras como nación moderna. Se puede pensar que en virtud de esos principios,

la pléyade de revolucionarios encontró en Honduras el respiro ansiado para trabajar libremente y ofrecer sus servicios a la construcción del país que les abría sus puertas. Antonio Maceo fue nombrado Comandante en Jefe de la Plaza de Tegucigalpa, Comayagua y La Paz, con rango de General de División; don Tomás Estrada Palma organizó el Correo y Telégrafo Nacionales (casó después con una hija del ex-presidente hondureño Santos Guardiola); Carlos Roloff ocupó la administración de un banco comercial y casó con otra hija del ex-presidente Guardiola; el Dr. Eusebio Hernández organizó el primer Hospital General del país (hoy San Felipe); Flor Crombet, Gobernador

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 9.

de una provincia; Paula y Flores (el único maestro que tiene busto en Honduras) organizó el colegio de secundaria "La Fraternidad" en Juticalpa; Grave de Peralta y Bertot permanecieron en La Ceiba, en negocios de exportación; José Dolores Pérez Gómez se radicó en San Pedro Sula, contrajo matrimonio y formó familia allí. El poeta José Joaquín Palma era el alma de la Academia Literaria de Honduras, junto con el Dr. Ramón Rosa, y ayudaba a éste en la redacción de los Decretos y Reglamentos del gobierno del Dr. Soto.<sup>23</sup>

Esa estima personal y afecto de José Martí hacia hombres y mujeres de Honduras se vio reflejado en diversos testimonios que él mismo hizo manifiestos, como en el caso de la esposa de Tomás Estrada Palma. En un artículo titulado "El Colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley" muestra ese afecto personal por la hija del ex presidente hondureño Santos Guardiola. Martí afirma sobre ella: "la madre de todos, la que con su mansedumbre de paloma vela, adorada, por la salud y la dicha de aquel vasto hogar, la hondureña que ha ligado su vida, purísima a la del maestro, ponía al pecho de sus hijos los tres colores de la libertad".<sup>24</sup>

Finalmente, para concluir este balance de la importancia que Honduras tuvo para la vida y obra de José Martí, podemos aportar otro rico testimonio y muestra de su perfil de agudo observador y analista de la historia hondureña. Es importante señalar que José Martí supo identificar y valorar la importancia histórica del gran patriota y presidente centroamericano en el siglo XIX, Francisco Morazán. Al caracterizar a ese prócer y al contexto histórico en que vivió en Honduras, Martí reconoce en él las cualidades y el genio que puede llegar a tener un hombre que sin contar con una educación formal o escolarizada, alcanza a ser un portento de sabiduría. Así, Martí ve en Morazán la soberbia e inteligente figura de un gran héroe de nuestra América. Valorando la dimensión del más ilustre prócer centroamericano del siglo XIX, y sin lugar a dudas del más destacado patriota hondureño, Martí afirmó que él fue "un genio poderoso, un estratega, un orador, un verdadero estadista, el único quizás que haya producido la América Central, el general Morazán".<sup>25</sup>

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>24</sup> José Martí, *OC*, vol. 5, p. 263.

<sup>25</sup> *Ibid.*, vol. 19, p. 96.